
Las bio-bibliografías: estado actual y metodología

ISABEL CRISTINA DíEZ MÉNGUEZ
Universidad Complutense de Madrid

Tras los estudios fundamentalmente de José Simón Díaz *Evolución y estado presente de la bibliografía española*¹, *Situación actual de la bibliografía literaria española*², *Fuentes de la Literatura. Revistas. Archivos. Bibliografía general*³, o *La bibliografía en la investigación literaria*⁴, de Jaime Moll Roquetas, no se ha llevado a cabo una nueva revisión teórica del estado y evolución que han ido experimentando las bio-bibliografías, exceptuando el artículo de Amancio Labandeira Fernández, *Estudio sobre los repertorios bio-bibliográficos españoles*⁵, el cual, siguiendo la ordenación de José Simón Díaz⁶, reseña los repertorios bibliográficos españoles “por lugar de nacimiento” que ya había publicado en el volumen primero de la Biblioteca Bibliográfica Hispánica.

Teniendo en cuenta, además, que no existe hasta el momento una relación completa y exhaustiva de repertorios bio-bibliográficos españoles, el punto de partida del presente estudio ha sido la consulta de la *Biblioteca Bibliográfica Hispánica*⁷, dirigida por Pedro Sáinz Rodríguez, la *Biblioteca Bio-bibliográfica*⁸, de Francisco Beltrán, siempre guiado por la idea de formar la colección más completa posible de Bio-bibliografías ibero-americanas, limitada al siglo XIX, y, principalmente, la consulta de los repertorios bio-bibliográficos de la sección

¹ En *Primeras Jornadas de Bibliografía*. Madrid. Fundación Universitaria Española, Seminario “Menéndez Pelayo”. 1977. Pp. 15-31.

² En *Simposio de la Literatura española*. Salamanca. Universidad. 1981. Pp. 221-231.

³ En *Historia de la Literatura española*. Planeada y coordinada por José María Díez Borque. Tomo I. Madrid. Taurus. 1982. Pp. 13-50.

⁴ En *Métodos de estudio de la obra literaria*. Madrid. Taurus. 1985. Pp. 145-182.

⁵ En *Cuadernos para Investigación de la Literatura Hispánica*. Madrid. Fundación Universitaria Española, Seminario “Menéndez Pelayo”. 1999. N° 24. Pp. 329-357.

⁶ SIMÓN DÍAZ, José: *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. 2ª ed. corregida y aumentada. Tomo II. Madrid. CSIC. 1962.

⁷ *Biblioteca bibliográfica hispánica*. Dirigida por Pedro Sáinz Rodríguez. 6 vols. Madrid. Fundación Universitaria Española, Seminario “M. Pelayo”. 1975-1987. (Publicaciones de la Fundación Universitaria Española: Monografías; 14).

⁸ BELTRÁN, Francisco: *Biblioteca Bio-bibliográfica. Catálogo de una importante colección de libros y folletos españoles y extranjeros referentes a bibliografía, biografía, bibliología, bibliofilia, la imprenta y sus artes auxiliares*. Introducción del marqués de Villa-Urrutia. Madrid. Librería española y extranjera. 1927.

BELTRÁN, Francisco: *Apéndice al Catálogo de una importante colección de libros y folletos españoles y extranjeros referentes a bibliografía, biografía, bibliología, bibliofilia, la imprenta y sus artes auxiliares*. Madrid. Artes Gráficas Municipales. 1966.

de Bibliografía de la Biblioteca Nacional, pues como ya había señalado Simón Díaz “la carencia de media docena de obras fundamentales: una bibliografía de bibliografías, un diccionario biográfico nacional, el catálogo de impresos de la principal biblioteca del país, etc., ha de suplirse con la consulta de varios centenares de repertorios”⁹.

El objetivo del presente estudio es llevar a cabo un análisis de las bio-bibliografías, centrándome en las colectivas, y, dentro de éstas, dada la amplitud y variedad de repertorios clasificados por el criterio personal, las caracterizadas por el lugar de nacimiento u origen, su metodología, estructura, obstáculos de sus autores en la elaboración de las mismas, su importancia y lugar que hoy ocupan dentro del devenir de la bibliografía.

Los repertorios bio-bibliográficos

La finalidad de los repertorios bio-bibliográficos es reunir las noticias de los escritos de uno o más autores unidos por una característica personal común de lugar de nacimiento o procedencia, sexo, raza, profesión, etc. Al estudio bibliográfico de y sobre el autor (bio-bibliografías individuales) o autores (bio-bibliografías colectivas), se une el biográfico, breve reseña de los aspectos más relevantes de la vida del autor. En el caso de las bio-bibliografías individuales en las que se ofrece un estudio biográfico más profundo y riguroso, la metodología y las fuentes de información a consultar varían.

Tras la bibliografía nacional del sevillano Nicolás Antonio, como indica Simón Díaz “se recurrió a compilaciones parciales de muy variada índole, pero agrupables en dos grandes apartados, según que el motivo determinante de la inclusión fuera el contenido de la obra o la personalidad de su autor. El primero originó las bibliografías de materias; el segundo, una serie de gran variedad, por ser múltiples los nexos de unión entre los seres humanos: raza, sexo, lugar de nacimiento, profesión, etc.”¹⁰

Clasificación de las bio-bibliografías

Teniendo, pues, en cuenta las clasificaciones y estudios llevados a cabo con anterioridad por José Simón Díaz, Jaime Moll y Amancio Labandeira, principalmente, según las características comunes que unifican uno o varios autores podemos llevar a cabo la agrupación de repertorios bio-bibliográficos de la página siguiente.

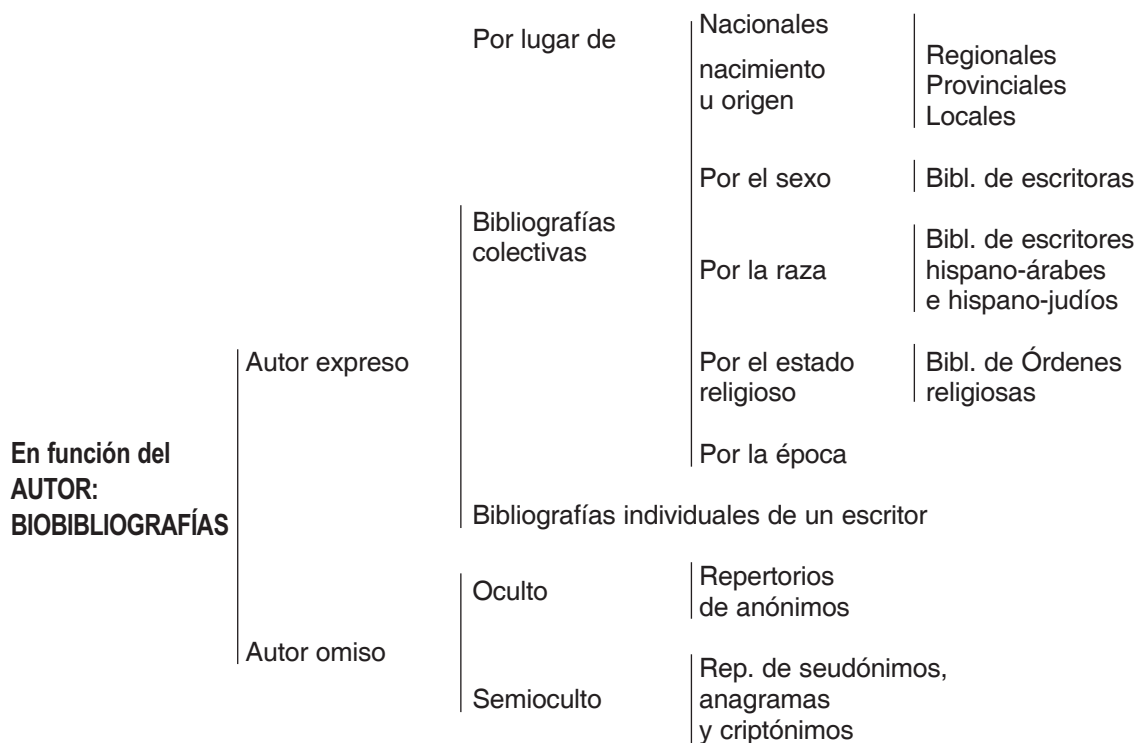
Las bio-bibliografías por el lugar de nacimiento u origen

Con el deseo de dar a conocer los personajes más destacados o la vida de los hijos ilustres de un lugar nacen las bio-bibliografías por el lugar de procedencia o de nacimiento. Los repertorios bio-bibliográficos en este sentido, adquieren una importancia inconmensurable pues se convierten en el testimonio de la aportación a la cultura de los hombres de una nación, región o localidad determinada.

⁹ En *Historia de la Literatura española*. Op. Cit., p. 14.

¹⁰ SIMÓN DÍAZ, José: *Jesuitas de los siglos XVI y XVII: escritos localizados*. Introducción del mismo autor. Madrid. Universidad Pontificia de Salamanca, Fundación Universitaria Española. 1975. P.7.

REPERTORIOS BIO-BIBLIOGRÁFICOS



La finalidad e importancia de dichos repertorios ha sido reiterada por una gran número de bibliógrafos, para quienes rescatar del olvido a los personajes ilustres de su localidad, provincia o región, ha sido razón suficiente para sacrificar sus esfuerzos en aras del engrandecimiento cultural de su país. En palabras de Renedo Martino, autor de *Escritores palentinos* “urgía, pues, hacer algo, siquiera haya de servir tan sólo para excitar la curiosidad, ya que no el entusiasmo, por penetrar en un campo hasta la fecha no explorado, a fin de hacer resurgir de entre el polvo del olvido la memoria de los que fueron y perpetuar, uniendo a las suyas sus glorias, la de los presentes”¹¹.

Aunque las bio-bibliografías por el lugar de procedencia recogen bajo el título de “hijos ilustres”, “hombres célebres” o “varones insignes” los que cultivaron las ciencias o formaron parte del panorama intelectual histórico y contemporáneo de la tierra objeto de la descripción bio-bibliográfica, en su mayoría podemos decir que son personajes pertenecientes mayoritariamente al campo de la literatura¹².

A pesar de que la mayoría de las bio-bibliografías por el lugar de procedencia del siglo XIX carecen, en muchas ocasiones de un método a seguir, sus autores procuraban ordenar los datos encontrados de forma que facilitase el conocimiento de no pocos

¹¹ RENEDO MARTINO, P. Agustín: *Escritores palentinos. (Datos bio-bibliográficos)*. Prólogo del mismo autor. 3 Tomos. Madrid. Imprenta Helénica. 1919-1926. P. IX.

¹² El volumen I, “Repertorios por el lugar de nacimiento”, de la *Biblioteca Bibliográfica Hispánica*, de Pedro Sáinz Rodríguez, op. Cit., recoge un porcentaje prioritario de bio-bibliografías referentes a escritores nacidos en diferentes localidades, frente a la de personajes ilustres u “hombres célebres” en diferentes campos, como se titulan algunas de ellas.

escritores ignorados o casi desconocidos y para que otros se ocupasen con más extensión y acierto de los mismos, sobre todo, cuando era por vez primera cuando se daban a conocer los escritores nacidos en un determinado lugar. Según Renedo Martino el método resultaba ser el siguiente: “Para conseguir lo primero, he creído que debía referir lisa y llanamente la vida y hechos más notables de cada uno, sin omitir aquellos detalles que andando el tiempo fuera difícil encontrar para hacer su biografía completa(...). Para facilitar lo segundo, he procurado por cuantos medios se me han ocurrido averiguar y aún ver, para mejor citarlos, los escritos de cada uno, enumerándolos, (...) e indicando siempre dónde se encuentran, así como las distintas ediciones de que muchos de ellos se han hecho”¹³.

Muchos de los repertorios decimonónicos y de principios del siglo XX presentan una relación sucinta de las obras del autor sin seguir una clasificación rigurosa de las mismas, dando una importancia mayor al aspecto biográfico que al bibliográfico y en pocas ocasiones proporcionan una información detallada de los datos tipográficos que las describen: lugar de publicación, editorial, año de publicación -único dato a veces reseñado-, formato y número de páginas. Así, en los repertorios del P. Langle¹⁴, Narciso Díaz de Escobar¹⁵ o de Mario Méndez Bejarano¹⁶, junto a los datos biográficos, los bibliográficos carecen de la información tipográfica detallada necesaria para su identificación, así como de referencias bibliográficas y localizaciones.

La *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*, por Juan Catalina García¹⁷, premiada por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1897, es una de las excepciones de repertorios del pasado siglo en los que con verdadero detalle se incluyen en el apartado bibliográfico los datos fundamentales para la identificación de las obras, así como fichas de carácter analítico con completos resúmenes del contenido. Según nos refiere el mismo Catalina García, “a la biografía del autor sigue la enumeración de sus obras, según la fecha en que fueron impresas, colocando juntas y sucesivas las ediciones de cada una. Vienen después las que el autor llama “opera minora” y, por último, los manuscritos. No se altera este orden sino por causas especiales que lo exijan”¹⁸. Además, recoge al final de cada ficha la localización de la obra en la biblioteca o bibliotecas correspondientes y, a veces, referencias bibliográficas sobre las obras citadas.

En la misma línea se encuentra el Ensayo de un *Catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras*, por Rafael Ramírez de Arellano¹⁹, premiada también por la Biblioteca Nacional en el concurso público de 1916.

¹³ RENEDO MARTINO, P. Agustín: *Escritores palentinos. (Datos bio-bibliográficos)*. Op. Cit., p.X.

¹⁴ LANGLE, P.: *Escritores almerienses. Bocetos biográficos*. Almería. Imprenta de la Provincia. 1881-1882.

¹⁵ DÍAZ DE ESCOBAR, Narciso: *Galería Literaria Malagueña. Apuntes para un Índice biográfico bibliográfico, relativos a escritores hijos de esta Provincia, residentes en ella o que han escrito respecto a la misma*. Málaga. Tipografía de Poch y Creixell. 1898.

¹⁶ MÉNDEZ BEJARANO, Mario: *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*. 3 Tomos. Sevilla. Tipografía Gionés. 1922-1925.

¹⁷ CATALINA GARCÍA, Juan: *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara y bibliografía de la misma hasta el siglo XIX*. Prólogo del mismo autor. 2 Tomos. Madrid. Est. Tipográfico “Sucesores de Rivadeneyra”. 1899.

¹⁸ Ibid, p. XVII.

¹⁹ RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael: *Ensayo de un Catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba con descripción de sus obras*. Advertencia preliminar del mismo autor. 2 Tomos. Madrid. Tip. de la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”. 1922-1923.

La ordenación, como en la anterior es por orden alfabético de autores, clasificación que ya había adoptado Juan Catalina y que Ramírez de Arellano copió “considerando que es el adoptado en todas las obras de esta índole, incluso las premiadas por la Biblioteca Nacional, y que para buscar en un libro de consulta, como es el presente, no hay sistema más claro ni sencillo que el orden alfabético”²⁰.

Una de las más completas bio-bibliografías dentro de este campo es la *Biobibliografía de escritores canarios (Siglos XVI, XVII y XVIII)*, de Agustín Millares Carlo y Manuel Hernández Suárez²¹, premiada por la Biblioteca Nacional. La obra es una respuesta al vacío de nuestra bibliografía local, pues según la advertencia preliminar a la obra de Millares la precedente *Biblioteca de Autores Canarios*, de José de Viera y Clavijo, “es hoy, a todas luces, insuficiente, ya por las omisiones, inexplicables en muchos casos, que en ella se aprecian, ya porque sus descripciones no responden a las exigencias de la moderna técnica bibliográfica”²².

Los tres últimos repertorios bio-bibliográficos citados siguen la práctica de un método similar, ajustado a las nuevas exigencias bibliográficas que hoy requieren de la consulta de las principales obras de carácter bibliográfico, de las más importantes bibliotecas españolas y extranjeras, públicas y particulares, así como de los archivos para reunir las noticias biográficas. El método ha seguido siendo el orden alfabético de sus autores, pero llevado a cabo con gran perfección y exhaustividad. En primer lugar, los estudios existentes acerca del autor, sus fuentes; a continuación la reseña biográfica, con los datos esenciales de la vida del autor; en tercer lugar, la descripción bibliográfica de los ejemplares que se ha examinado y la mención de las obras que conocen a través de autorizadas referencias; y, finalmente, los documentos justificativos que ilustran, en su aspecto literario, la biografía de muchos de los escritores incluidos.

La práctica de este método más completo se debió sólo al estímulo de los concursos anuales de la Biblioteca Nacional²³, mediante los cuales se fomentó el interés de los autores por la realización de compilaciones dedicadas a ciudades muy diversas. Algunos de sus participantes eran antiguos alumnos de la cátedra de Bibliografía de la Escuela Superior de Diplomática, como Pérez Pastor, J. Catalina García, etc., con unos principios comunes, pero sin métodos ni criterios preconcebidos.

Manuel Martínez Añibarro señala cómo “en concordancia con el contenido de la convocatoria en este primer periodo de la historia de los Premios [1857-1932], los dos aspectos tratados por los trabajos candidatos fueron biografías de escritores, escogidos por su lugar de nacimiento o por la materia sobre la que trabajaron, y repertorios de obras

²⁰ Ibid, p. VI.

²¹ MILLARES CARLO, Agustín: *Biobibliografía de escritores canarios (Siglos XVI, XVII y XVIII)*. 1 Tomo. Ed. Madrid. Tipografía de Archivos. 1932.

MILLARES CARLO, Agustín; HERNÁNDEZ SUÁREZ, Manuel: *Biobibliografía de escritores canarios (Siglos XVI, XVII y XVIII)*. (Con la colaboración de Antonio Vizcaya Carpenter y Agustín Millares Sall). 6 Tomos. Valencia. El Museo Canario, C.S.I.C. Patronato “José María Cuadrado”. 1975.

²² Ibid, p. VII.

²³ Las medidas elaboradas por Claudio Moyano, el Decreto del 3 de dic. de 1856 estableció dos premios anuales procedentes de la Biblioteca Nacional, uno de ocho mil reales para trabajos bio-bibliográficos y otro de seis mil para bibliografías temáticas.

impresas en razón del lugar donde salieron a la luz o por la naturaleza de su contenido. El resultado fue que bastantes provincias o regiones españolas fueron objeto más o menos directo de algún manuscrito y, de alguna manera, la Biblioteca Nacional intentó premiar y publicar al menos un trabajo biográfico de cada una de ellas, por lo que fueron apareciendo estudios sobre la producción bibliográfica o sobre los escritores de Extremadura, Vascongadas, Toledo, Madrid, Burgos, Medina del Campo, Murcia, Valladolid, Zamora, Sevilla, Guadalajara, Zaragoza, Valencia, Córdoba, Cádiz, Canarias, Galicia y Cataluña entre otras²⁴.

En 1932 se modificó la convocatoria de Premios de la Biblioteca Nacional, de menor cuantía se concedía un galardón para los trabajos bibliográficos de tema libre y otro para los textos referidos a un tema específico. “El objetivo que se persiguió con esto fue incentivar la investigación en aspectos de interés que no habían sido suficientemente tratados hasta el momento”²⁵.

Posteriormente, gracias a la labor del Patronato “José María Quadrado” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y, sobre todo de D. José Simón Díaz a partir de 1973, como director del Patronato que llevaba a cabo un Programa de investigaciones de carácter bibliográfico y como Catedrático de Bibliografía de la Universidad Complutense, se lograron fomentar e incentivar los repertorios de bibliografías locales, cuyas tres vertientes tradicionales son las bio-bibliografías de escritores, las tipo-bibliografías de impresos y estudios temáticos.

Fruto de la obra personal de José Simón Díaz, de su Cátedra y del máximo rigor empleado en la elaboración de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica (A-P)*, es el avance considerable que ha experimentado la bibliografía en nuestro país y de la perfección metodológica adquirida, convirtiéndose en uno de los más importantes predecesores nuestros. Manuel Caballero Venzalá, con su Diccionario sobre Jaén así lo declara con la publicación de su Diccionario sobre Jaén: “Basándome en su método de trabajo, he procurado construir mis fichas e incluso seguir sus pasos en la misma estructura de la obra. Quede, por tanto, patente la dependencia de este trabajo respecto a los volúmenes publicados por el ilustre catedrático de la Universidad Complutense. Del mismo modo M^ª Pilar Martínez Latre, bajo cuya dirección y coordinación se llevó a cabo el Diccionario biobibliográfico de autores riojanos²⁶, testimonia que “en el desarrollo de nuestro diccionario he seguido las voces autorizadas de bibliógrafos reputados en el ámbito de la Filología Hispánica: Simón Díaz, Aguilar Piñal, Fernández Sánchez, que consideran la Bibliografía como una ciencia auxiliar imprescindible en todo estudio científico y que exige un rigor cuya base está en el conocimiento y superación de estudios precedentes”²⁷.

Metodología en la elaboración de bio-bibliografías colectivas

El método o sistema para la realización del trabajo bio-bibliográfico consiste, en líneas generales, en seguir los pasos efectuados en el bibliográfico. Según Jaime Moll,

²⁴ MARTÍNEZ AÑIBARRO Y RIVES, Manuel: *Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*. Ed. Facsímil. Salamanca. Junta de Castilla y León, Conserjería de Cultura y Turismo. 1993. Pp. 12-13.

²⁵ *Ibid*, p. 15.

²⁶ *DICCIONARIO biobibliográfico de autores riojanos*. 2 Tomos. Logroño. Gobierno de la Rioja, Instituto de Estudios Riojanos. 1993-1995. (La publicación permanece abierta, hasta la E).

²⁷ *Ibid*, p. XIII.

dicho método consiste “en efectuar la búsqueda de materiales, mediante la consulta de las fuentes de información; la identificación de los mismos, mediante el análisis de cada documento, y su descripción, mediante la adopción de una determinada normativa”²⁸. Para las bio-bibliografías individuales remito al método de investigación monográfica que ofrece José Simón Díaz en su obra *La Bibliografía: concepto y aplicaciones*²⁹.

Así, pues, podemos distinguir tres etapas claramente diferenciadas: a) la búsqueda de información, b) la localización y análisis del material impreso que iba a incluirse en el repertorio y c) la descripción bibliográfica.

1. BÚSQUEDA DE INFORMACIÓN

El primer objetivo es localizar cuáles son las obras de una serie de autores unificados por un rasgo personal. En este punto varios son los caminos que pueden seguirse y que sirven como fuente de información.

- 1.1) La consulta directa de los catálogos de biblioteca.
- 1.2) Los catálogos impresos, de donde podemos obtener -además- la localización exacta del ejemplar.
- 1.3) El vaciado de repertorios generales y especializados que incluyan noticias sobre los autores y obras objeto de nuestro estudio.
- 1.4) Obras de referencia: diccionarios, enciclopedias y manuales especializados en la materia.
- 1.5) La consulta de publicaciones más breves (artículos de revista, contribuciones en monografías, etc.), que sean de nuestro interés.
- 1.6) Revistas especializadas.
- 1.7) Contactos con especialistas o investigadores en el campo bio-bibliográfico.

2. LA IDENTIFICACIÓN Y EL ANÁLISIS DEL MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

Será necesario en esta fase detectar las posibles variaciones, ediciones y estados.

En el caso de repertorios cuya característica personal es la común procedencia o lugar de nacimiento, cuenta con la ventaja de la consulta de comunes archivos, aunque la producción bibliográfica a veces se encuentra dispersa en distintas bibliotecas de la ciudad de procedencia. No obstante, la consulta de todo tipo de repertorios para cotejar el ejemplar localizado y constatar la existencia de otros perdidos es de vital importancia.

²⁸ Op. Cit., p.147.

²⁹ SIMÓN DÍAZ, José: *La Bibliografía: concepto y aplicaciones*. Barcelona. Ed. Planeta. 1971. Pp. 59-87.

3. LA DESCRIPCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Junto a la noticia biográfica, para cuya conocimiento es fundamental la consulta de los archivos, se une la descripción de los ejemplares, tercera parte de la metodología y, para la cual, es necesario la localización de los ejemplares en diversas bibliotecas.

Aunque no existe un criterio unánime en la práctica de la bibliografía y a pesar de que cada bibliógrafo tiene su propio método en los repertorios bio-bibliográficos más completos encontramos los siguientes datos reseñados:

3.1) Breve noticia biográfica.

3.2) Datos fundamentales para la identificación de la obra. El método propuesto por Jaime Moll³⁰, aunque se centra en la bibliografía de obras literarias, lleva a cabo el estudio de forma genérica y detallada, por lo que el método puede ser utilizado para bibliografías distintas de las literarias. El encabezamiento tiene como finalidad consignar, lo más abreviadamente posible, los datos de título, lugar de impresión, impresor o editorial y año de publicación. Estos datos claves identificativos no siempre han aparecido consignados en el pasado con la importancia que se les concede hoy en día.

3.3) Coincidente en los repertorios bio-bibliográficos clasificados por el lugar de procedencia es la ordenación alfabética de autores. Método así deseado por sus autores "por resultar esto más fácil a cuantos tengan que acudir con alguna consulta determinada y concreta"³¹, como señala Constantino Suárez. Al final se incluyen índices alfabético de autores, de localidades y de profesiones de los autores, principalmente.

Las obras se presentan clasificadas en manuscritos, impresos, traducciones y estudios.

3.4) Una descripción analítica, más detallada, pretende identificar el ejemplar lo mejor posible para distinguirlo de otros, de las posibles emisiones, ediciones y estados que pueden existir a partir de una determinada edición. Para ello, se lleva a cabo una descripción de la portada de la forma más fiel posible, respetando grafías, puntuaciones, líneas, mayúsculas, minúsculas, cursivas y otros elementos tipográficos (calderones, hojas, filigranas, etc.), con un resultado lo más facsimilar posible. A continuación se expresa el tamaño del impreso -fol. 4º, 8º, etc.-, la secuencia de las firmas tipográficas, la secuencia de paginación o foliación correspondiente y la letra utilizada -gótica, cursiva, redonda, etc.-. Después se analiza el contenido de la obra indicando cuáles son sus partes y en qué página u hoja se ubican. Aquí se consignan, pues, aprobaciones, licencias, dedicatorias, prólogos, poesías laudatorias, etc. Luego se indica qué parte del ejemplar ocupa el texto de la obra, para acabar con las hojas finales correspondientes, a menudo con los índices y división de la obra. Se termina con la localización de las obras en las distintas bibliotecas y con las anotaciones bibliográficas.

3.5) Un tercer nivel de descripción bibliográfica presente en algunas bio-bibliografías es el crítico, en las que se añade una valoración crítica de la obra.

³⁰ Op. Cit.

³¹ SUÁREZ, Constantino: *Escritores y artistas asturianos. Índice bio-bibliográfico*. Madrid. Imp. Sáez Hermanos. 1936. P. 26,

Obstáculos y dificultades metodológicas

Las dificultades con que han tenido que luchar los autores a la hora de elaborar un repertorio bibliográfico es una constante en la historia y no pocas veces han sido proclamadas en los prólogos, introducciones y prefacios de sus propias obras. Es una faceta que he creído oportuna señalar ya que son determinantes en el carácter y conjunto del repertorio.

Las más importantes podrían ser las siguientes:

- a) La escasez de noticias y la carencia de estudios locales completos, desarrollados con el rigor científico y exactitud que exige la bibliografía en nuestros días, que obliga a una revisión minuciosa de sus datos.

La principal imperfección que los bibliógrafos detectaron a la hora de realizar un repertorio bio-bibliográfico se debía a “la falta absoluta de trabajos de esta clase entre nosotros, -por lo cual las dificultades de encontrar noticias suben de punto-, y a la indulgencia que merece quien por vez primera se aventura en la realización de una obra jamás intentada, procurando suplir su carencia de ingenio con la bondad de sus fines y el objeto laudable de sus tareas”³².

- b) La lejanía de los principales depósitos bibliográficos de obligada consulta.
- c) La pérdida aparente de multitud de volúmenes dispersos por el mundo.
- d) La formación autodidacta del autor. “La historia de la Bibliografía española -dice José Simón Díaz- está cultivada por hombres de abnegación insuperable, casi siempre autodidactas (al menos en cuanto a esta ciencia se refiere), carentes de toda clase de apoyo y faltos de la decisión y de los medios precisos para dar a la luz el resultado de su labor, que unas veces lanzan cuando ven aproximarse el fin de sus días y otras, las más, dejan inéditos en poder de unos herederos que , en el mejor de los casos, preparan unas ediciones póstumas interpretando a su modo unos apuntes que no acaban de entender”³³.
- e) Las ocupaciones ineludibles del autor, dificultan la disposición del tiempo necesario.
- f) El aislamiento o la falta de patrocinio de parte de muchos que pueden auxiliar al autor con sus conocimientos.
- g) La falta de recursos para la búsqueda. Hoy en día el rigor de los trabajos bibliográficos requiere una firme infraestructura que permita desplazarse a otras bibliotecas y archivos nacional y extranjeros.

³² LANGE, P. Op. Cit., p. 9.

³³ *Diccionario Bio-bibliográfico del Santo Reino*. Op. Cit., p.X.

Conclusiones y estado actual de la bibliografía

Remontándome a las palabras de José Luis de Arrese, presidente del Patronato José M^a Quadrado, las obras de estudio local “por surgir casi siempre circunscritas a su propio panorama son como piezas sueltas de un gigantesco rompecabezas que en la mayoría de los casos carecen por sí solas de valor universal aunque tengan la importancia de un mérito indiscutible”³⁴ y, sin embargo, son piezas imprescindibles para la elaboración de una bibliografía completa, “base esencial de una investigación profunda”³⁵, en palabras de Arrese.

José Simón Díaz ha intentado paliar en la medida de lo posible las lagunas existentes en nuestra bibliografía. En la “Segunda Reunión de especialistas en bibliografía local”, celebrada en la Biblioteca Pública de Huesca el día 26 de octubre de 1984, se aprobó la realización de un proyecto de trabajo colectivo y sistemático cuya Comisión rectora fue encomendada a D. José Simón Díaz. Desde entonces, un centenar de especialistas de veinte países suministraban información a los encargados de preparar cada una de las tipobibliografías. Simón Díaz constata cómo los alumnos del Doctorado de diversas universidades aceptaron participar en esta labor y en la Facultad de Filología de la Complutense se llevaron a cabo tesis doctorales sobre la Imprenta del siglo XVI en Valencia (1989), Granada y Alcalá de Henares (1990), Madrid (1991).

Hoy en día el Departamento de Bibliografía dirigido por Gloria Rokiski Lázaro sigue intentando suplir las deficiencias o lagunas que persisten en nuestra bibliografía. Como especialista en el siglo XIX, Gloria Rokiski había señalado en su tesis este hecho cuando decía: “Es un hecho notorio la inexistencia de una bibliografía general que se ocupe exclusivamente de la producción literaria del siglo XIX, y escasas las bibliografías parciales que se refieren a esta etapa. Esto ha motivado que el Departamento de Bibliografía, para paliar en la medida de lo posible esta situación, incluyera entre sus planes de investigación la realización de una Bibliografía Española del siglo XIX”³⁶.

La tendencia actual de las tesis doctorales que se están llevando a cabo en el Departamento de Filología Española IV de la Universidad Complutense son, en este sentido, tipobibliografías (especialmente de Madrid), bio-bibliografías individuales y trabajos especializados en una materia determinada.

A pesar de estos esfuerzos, todavía nos encontramos con regiones y provincias que disponen de bio-bibliografías necesitadas de una revisión o de su realización.

Es de suma importancia citar la elaboración del más actual *Índice biográfico de España, Portugal e Iberoamérica* (IBEPI). (3^a ed. corregida y ampliada. Editado por Víctor Herrero Mediavilla. K. G. Saur München. 2000), recopilación de todos los autores por orden alfabético de forma abreviada, en donde se ofrece una reseña de los repertorios más importantes que contienen los datos bio-bibliográficos de cada autor para su consulta

³⁴ CASTRO, José Ramón: *Autores e impresos tudelanos. Siglos XV-XX*. Prólogo de José Luis de Arrese. Navarra. Patronato José M^a Quadrado, Institución “Príncipe de Viana”, CSIC. 1963. P.8.

³⁵ *Ibid*, p. 16.

³⁶ ROKISKI LÁZARO, Gloria: *Bibliografía de la poesía española del siglo XIX (1801-1850)*. Madrid. Univ. Complutense. 1883. P. 4.

manual o en microfichas. También, para el conocimiento de los más avanzados estudios bio-bibliográficos es necesaria la consulta de *La Bibliografía de la Literatura Española desde 1980*, por M^a del Carmen Simón Palmer en CD-ROM³⁷ recoge más de treinta estudios bio-bibliográficos. Así como la base de datos Teseo por Internet³⁸, de Tesis doctorales, que proporciona información de la existencia de diez tesis doctorales con datos bio-bibliográficos, de diversas Universidades españolas desde el año 1978 a nuestros días.

Por último, los trabajos publicados en las últimas décadas nos indican una especialización cada vez mayor de la bibliografía. Las tesis centradas en la tipobibliografía local (señalar como ejemplos significativos la Tipobibliografía madrileña del siglo XVI de Yolanda Clemente San Román y la Imprenta en Segovia de Fermín de los Reyes, profesores del Departamento de Bibliografía de la Univ. Complutense), bio-bibliografías colectivas e individuales a raíz de estudios especializados en literatura (mi tesis doctoral inédita "Biobibliografía de Julia de Asensi" y la "Bio-bibliografía de Sinesio Delgado" en curso de realización) y los repertorios especializados en una materia en concreto, así como los catálogos, vienen a ser las tendencias bibliográficas actuales.

Los nuevos avances tecnológicos e informáticos, la proliferación de documentos y el desarrollo de la Documentación, aminoran cada vez más la importancia y labor que la bibliografía todavía debe desempeñar. El desarrollo de la bibliografía ha quedado relegado en manos de profesores de universidad cuya área de conocimiento es la bibliografía, cada vez menos reconocida en las Universidades, y la documentación, de investigadores del CSIC y estudiosos poco remunerados.

³⁷ SIMÓN PALMER, M^a del Carmen: *Bibliografía de la Literatura Española desde 1980*. Software Chadwyck-Healey Ltd. 1999.

³⁸ La dirección por Internet es <http://www.mec.es/teseo/>